

de Cortés, (1) opinan por Atemoztli. Gama, (2) pone á Tititl Itzcalli. De este problema se hizo cargo Gama (3) resolviéndole de esta manera; las ruedas en que están pintados los diez y ocho meses, no tienen señal por donde pueda distinguirse el comienzo: "tomaron aquellos primeros historiadores el que más les acomodaba para dar principio al año, según la idea que tenían formada para comenzarlo." Nada definitivo sacamos de aquí; adelante daremos nuestra solución.

Segunda cuestión: ¿por cuál ó cuáles signos diurnos comenzaban los diferentes años del ciclo? Esta se relaciona inmediatamente con esta tercera tesis: ¿la forma del calendario azteca era una sola y constante, ó múltiple y variable? En efecto, si la forma era constante, fuese cual fuese el año del ciclo, comenzaría siempre por un signo del mismo nombre y terminaría igualmente por un símbolo constante; más si la forma era variable, de absoluta necesidad todo debía cambiar en cada año. Partidarios de la unidad, aunque claramente no lo manifiestan, aparecen Sahagun, Torquemada, Vetancourt, casi todos los escritores antiguos. Gama, el primero que discutió científicamente este sistema sostiene la forma única. "Era, pues, dice, invariable, constante el "día del carácter Ce Cipactli para comenzar generalmente el "año de cualquier símbolo y número que fuese." los cinco ne-montemi acababan siempre por el signo ce Cohuatl. (4) Sirve de fundamento para su doctrina, lo siguiente: "Pero ahora añadiremos la autoridad de los mismos indios, que no dejan duda en "que todos los años indistintamente se empezaban á contar por "Cipactli. Cristóbal del Castillo, después de haber asentado las "20 trecenas, que llama semanas, dice, que acabadas de contar "éstas, que componen solamente 260 días, para completar el año "de 365 días, se añaden los otros 105, comenzando otra vez á "contar por Ce Cipactli: (5) de que se deduce, que éste era siem-

#### CAPITULO IV.

##### DISCUSION.

*Los meses.—Forma del Calendario.—Días iniciales.—Intercalacion.—Comparacion.*

HASTA aquí hemos bosquejado el conjunto del sistema, haciendo casi punto omiso de las dificultades; tiempo es ya de abordar ciertos problemas, procurando salir á resultados satisfactorios. Sea el primero el relativo á los meses. Los autores están conformes en que son diez y ocho y en su orden sucesivo; pero varían al señalar el mes inicial del año. El intérprete del Códice Vaticano, Sahagun, (1) Torquemada, (2) Vetancourt, (3) Fr. Martin de Leon (4) y Clavijero (5) se deciden por Atlacahualco: el P. Durán, MS. admite á Cuauhtlitehua, que parece ser el mismo que el Cuahuitleloa de Sahagun. Gomara, (6) Gemelli Careri (7) y el P. Diego Valadés (8) colocan en primer lugar á Tlacaxipehualiztli. Veytia (9) y los comentadores de las Cartas

- (1) Hist. general tom. 1, pág. 49 y sig.
- (2) Monarquía Indiana, lib. X, cap. XXXIV.
- (3) Teatro mex. 2.<sup>a</sup> parte, trat. 2, cap. VI.
- (4) Camino del cielo, foj. 96, vuelta.
- (5) Hist. antigua, tom. 1, pág. 267.
- (6) Crónica, cap. CLXXXI.
- (7) Giro del Mundo, tom. 6, pág. 67.
- (8) Rhetorica Christiana.
- (9) Hist. antigua, tom. 1, pág. 121.

(1) En Lorenzana, lám. de la pág. 2.

(2) Las dos piedras, pág. 62.

(3) Las dos piedras, primera parte, pág. 46 y sig.

(4) Las dos piedras, pág. 28 á 30.

(5) Ca inicuac omacie inic ceppa tezonquiza iz cempohualli semana matlactli ome y tonatiuh iz cecen semana no cucl oceppa itech pohua iz ce Cipactli. . . . . zan huel ipan tami matlacpopualli ihuan ye pohualli tonatiuh. Auch in oc iacica mochihua oc macuipohualli ipan macuilli tonatiuh inic huel macice xihuitl in caxtolpohualli ipan yepohualli on maciurilli tonatiuh. Cap. 70 de su obra citada.

“pre el primer día de cada año.” (1) La consecuencia es inexacta y nos parece sacada muy á la lijera; lo que se infiere, porque eso dijo Castillo, es, que acabado un período de 260 días, el período del Tonalamatl, inmediatamente le sigue otro que también comienza por Cipactli; mas como los años no contienen períodos completos de 260 días, no todos pueden comenzar por el repetido signo Cipactli.

Además de quedar destruido el fundamento, ocurren aún estas observaciones. Todo sistema compuesto de diversos factores ó períodos, tiene por objeto alcanzar ciertos resultados por la combinación y enlace de esos elementos, dentro de términos, fijados en general por el producto de los números admitidos, ó por un cálculo más ó menos artificioso. Inventar diversos períodos, relacionarlos y entretrejerlos para salir á una sola forma y trunca, sería un contrasentido sin disculpa, ya que el objeto pudo alcanzarse de una manera más sencilla. El calendario solar se deriva del Tonalamatl, simétrico y perfecto en su desarrollo; no es pues posible admitir, que los períodos de 260 días queden trunca, que las treceñas se mutilen, que ningún lugar tengan los diez y ocho meses, ni hagan papel alguno los cuatro símbolos anuales y los 52 años del ciclo. El calendario gregoriano, tipo de sencillez, por la combinación de los días de la semana, los bisiestos y la Pascua movable, da origen á 35 calendarios. (2) Nos decidimos por la forma múltiple, no inventando la teoría, ni sosteniéndola por peregrina supuesto que no es nueva, sino alentados por el ejemplo de respetables personas, que también estudiaron profundizando en la materia.

A causa del influjo aciago que se suponía al signo Ce Tochtli, el principio del ciclo quedó trasladado al ome Acatl; este era, pues, el año inicial del período cíclico, mientras el Ce Tochtli se convirtió en año final. Siendo el primer año ome Acatl, comenzaba por ce Cipactli primer símbolo de los diurnos y principio de todo período de 260 días; conforme á las reglas ya establecidas, todos los meses empezarían por Cipactli y terminarían con Xochtli; los nemontemi tendrían también por inicial á Cipactli, contándose en seguida Ehecatl, Calli, Cuetzpalin y Cohuatl; y

(1) Las dos piedras, pág. 59.

(2) Manuels-Roret. Théorie du Calendrier.

como igualmente por regla general, todo año comienza y acaba por el mismo número trecenal, el último nemontemi se contaría *ce Cohuatl*.

El siguiente año yei Tecpatl no vuelve al inicial Cipactli como pretende Gama, sino que, siguiendo el desarrollo de los elementos constitutivos, empezará por el día siguiente al en que terminó el año anterior, con el número trecenal que le corresponde, es decir, por *ome Miquiztli*. Todos los meses comenzarán por Miquiztli y terminarán por Cohuatl, siendo los nemontemi Miquiztli, Mazatl, Tochtli, Atl, é Itzcuintli afecto con el trecenal dos.

El tercer año nahui Calli tendrá por inicial tres Ozomatli; corren los meses de Ozomatli á Itzcuintli, y serán los nemontemi Ozomatli, Malinalli, Acatl, Ocelotl y Cuauhtli con el trecenal tres. En el cuarto año macuilli Tochtli, que empieza por cuatro Cozacuauhtli, los meses se encierran entre Cozacuauhtli y Cuauhtli, contándose los nemontemi Cozacuauhtli, Ollin, Tecpatl, Quiahuitl y Xochtli con el trecenal cuatro.

Como los días del mes son veinte, y cinco se toman para los nemontemi, se infiere, que el quinto año chicuace Acatl vuelve á tener por día inicial á Cipactli; el sexto año chicome Tecpatl á Miquiztli; el séptimo año chicuei calli á Ozomatli; el octavo año chiconahui Tochtli á Cozacuauhtli, y así hasta el fin del ciclo, aunque afecto con los números trecenales 5, 6, 7 hasta trece, para volver en seguida al desarrollo de la trecena y terminar el ciclo con el ce Tochtli que tiene por inicial el día trece Cozacuauhtli. El ciclo entero asumirá esta forma, en el orden de los años y sus días iniciales.

*Primer tlalpilli.*

- II Acatl, 1 Cipactli.
- III Tecpatl, 2 Miquiztli.
- IV Calli, 3 Ozomatli.
- V Tochtli, 4 Cozacuauhtli.
- VI Acatl, 5 Cipactli.
- VII Tecpatl, 6 Miquiztli.
- VIII Calli, 7 Ozomatli.
- IX Tochtli, 8 Cozacuauhtli.
- X Acatl, 9 Cipactli.
- XI Tecpatl, 10 Miquiztli.
- XII Calli, 11 Ozomatli.
- XIII Tochtli, 12 Cozacuauhtli.
- I Acatl, 13 Cipactli.

*Segundo tlalpilli.*

- II Tecpatl, 1 Miquiztli.
- III Calli, 2 Ozomatli.
- IV Tochtli, 3 Cozacuauhtli.
- V Acatl, 4 Cipactli.
- VI Tecpatl, 5 Miquiztli.
- VII Calli, 6 Ozomatli.
- VIII Tochtli, 7 Cozacuauhtli.
- IX Acatl, 8 Cipactli.
- X Tecpatl, 9 Miquiztli.
- XI Calli, 10 Ozomatli.
- XII Tochtli, 11 Cozacuauhtli.
- XIII Acatl, 12 Cipactli.
- I Tecpatl, 13 Miquiztli.

*Tercer tlapilli.*

II Calli, 1 Ozomatli.  
 III Tochtli, 2 Cozacuauhtli.  
 IV Acatl, 3 Cipactli.  
 V Tecpatl, 4 Miquiztli.  
 VI Calli, 5 Ozomatli.  
 VII Tochtli, 6 Cozacuauhtli,  
 VIII Acatl, 7 Cipactli.  
 IX Tecpatl, 8 Miquiztli.  
 X Calli, 9 Ozomatli.  
 XI Tochtli, 10 Cozacuauhtli.  
 XII Acatl, 11 Cipactli.  
 XIII Tecpatl, 12 Miquiztli.  
 I Calli, 13 Ozomatli.

*Cuarto tlapilli.*

II Tochtli, 1 Cozacuauhtli.  
 III Acatl, 2 Cipactli.  
 IV Tecpatl, 3 Miquiztli.  
 V Calli, 4 Ozomatli.  
 VI Tochtli, 5 Cozacuauhtli.  
 VII Acatl, 6 Cipactli.  
 VIII Tecpatl, 7 Miquiztli.  
 IX Calli, 8 Ozomatli.  
 X Tochtli, 9 Cozacuauhtli.  
 XI Acatl, 10 Cipactli.  
 XII Tecpatl, 11 Miquiztli.  
 XIII Calli, 12 Ozomatli.  
 I Tochtli, 13 Cozacuauhtli.

Del estudio de la tabla se desprenden las siguientes reglas generales: 1<sup>a</sup> Todo año Acatl tiene por día inicial á Cipactli, Tecpatl á Miquiztli; Calli á Ozomatli; Tochtli á Cozacuauhtli. 2<sup>a</sup> El número trecenal que afecta el día inicial, es una unidad menor del número de orden que lleva el año en el ciclo; al año con ordinal uno, corresponde el trecenal trece. 3<sup>a</sup> Los cuatro signos iniciales de año, no presentan dos veces dentro del ciclo el mismo número trecenal. 4<sup>a</sup> Enunciado un año cualquiera se conoce inmediatamente cual es su día inicial, con el número trecenal que le acompaña. 5<sup>a</sup> No existe el más liviano motivo de confusión. 6<sup>a</sup> Cada año tiene su calendario propio; son 52 las formas del calendario en el ciclo. Extraordinaria sencillez, en donde aparecía una confusión inextricable.

Indicamos que esta idea no era nueva. Sigüenza (quien consta hizo en la materia profundos estudios) á quien siguen Gemelli y Clavijero, (1) establece que el año Tochtli empieza por Cipactli, Acatl por Miquiztli; Tecpatl por Ozomatli, Calli por Cozacuauhtli; "dando siempre al signo del día el mismo número del año." La regla sería completamente exacta cuando el ciclo comenzaba por Tochtli, y debe admitirse para todo el tiempo primitivo antes de la corrección; mas pasado el principio del ciclo al dos Acatl, la cuenta es la que establecemos. Boturini (2)

(1) Hist. antig. tomo 1, pág. 268.

(2) Idea de una nueva hist. pág. 56.

quiere que los cuatro años Tochtli, Acatl, Tecpatl, Calli, tengan por iniciales los signos diurnos del mismo nombre. Para esto sería preciso variar el orden admitido en los veinte símbolos diurnos aceptando que comenzaban, no por Cipactli como es la realidad, sino por Tochtli que ocupa el octavo lugar. Veytia sigue las doctrinas de Boturini, modificándolas y complicándolas con la añadidura de los días intercalares en los bisiestos. Como naturalmente se advierte, estos dos últimos sistemas carecen de fundamento. Nuestro distinguido Gama, contradice estas opiniones; (1) mas aduce razones que militan contra su propio sistema.

Hemos establecido á priori, que el calendario mexicano es de formas múltiples. Admitiendo este sistema, todos los elementos numéricos, todos los factores que entran en los cálculos, se desarrollan de una manera constante y simétrica. Los 52 años del ciclo por los 360 días útiles del año, componen 18,720 días: cifra igual al período de 260 multiplicado por 72, número que á su vez se compone de ocho veces la serie de los Señores de la noche; igual al período trecenal repetido 1,440 veces igual con 936 veces el período de los símbolos diurnos; igual con 1040 veces los diez y ocho meses; igual con 104 de los períodos simétricos de 180 días. Los 360 días del año, igual á los 20 días por los diez y ocho meses; igual á dos períodos de 180 días, que son nueve meses ó la mitad del año. Los diez y ocho meses son dos veces los acompañados de la noche. El ciclo de 52 años se compone de cuatro veces el período trecenal; los cuatro tlapilli en que se divide son idénticos. Los trece años de 360 días componen un total de 4,680; igual con el período de 260 días multiplicado por los diez y ocho meses; igual con 234 veces el período de los 20 símbolos diurnos. El calendario primitivo es el período de 260 días; el período del Tonalamatl, multiplicado por nueve ó sean 2,340 días, que caben exactamente dos veces en cada tlapilli y ocho veces en el ciclo. Los nemontemi forman en cada tlapilli el período primitivo de 65 días y el de 260 en el ciclo entero. Hay completa armonía en la mezcla de estos elementos, que son los componentes del calendario primitivo y del Tonalamatl, relacionados de una manera ingeniosa para reunir en una sola cuenta los movimientos de la luna, de Vénus y del sol.

(1) Las dos piedras, nota en la pág. 28.

Los dos tipos más autorizados de calendarios fijos, que encontramos, son los siguientes:

## GAMA.

- 1 Tititl Itzcalli, 9 de Enero.
- 2 Itzcalli Xochilhuitl, 29 de Enero.
- 3 Xilomanaliztli, 18 de Febrero.
- 4 Tlacaxipehualiztli, 10 de Marzo.
- 5 Tozozontli, 30 de Marzo.
- 6 Hueytozoztli, 19 de Abril.
- 7 Toxcatl, 9 de Mayo.
- 8 Etzacualiztli, 29 de Mayo.
- 9 Tecuilhuitontli, 18 de Junio.
- 10 Hueytecuilhuitl, 8 de Julio.
- 11 Miccailhuitontli, 28 de Julio.
- 12 Hueymiccailhuitl, 17 de Agosto.
- 13 Ochpaniztli, 6 de Setiembre.
- 14 Pachtli, 26 de Setiembre.
- 15 Hueypachtli, 16 de Octubre.
- 16 Quecholli, 5 de Noviembre.
- 17 Panquetzaliztli, 25 de Noviembre.
- 18 Atemoztli, 15 de Diciembre.

*Nemontemi.*

4, 5, 6, 7, 8 de Enero.

## SAHAGUN.

- 1 Atlacahualco, 2 de Febrero.
- 2 Tlacaxipehualiztli, 22 de Febrero.
- 3 Tozozontli, 14 de Marzo.
- 4 Hueytozoztli, 3 de Abril.
- 5 Toxcatl, 23 de Abril.
- 6 Etzacualiztli, 13 de Mayo.
- 7 Tecuilhuitontli, 2 de Junio.
- 8 Hueytecuilhuitl, 22 de Junio.
- 9 Tlaxochimaco, 12 de Julio.
- 10 Xocohuetzi, 1 de Agosto.
- 11 Ochpaniztli, 21 de Agosto.
- 12 Teotleco, 10 de Setiembre.
- 13 Tepeilhuitl, 30 de Setiembre.
- 14 Quecholli, 20 de Octubre.
- 15 Panquetzaliztli, 9 de Noviembre.
- 16 Atemoztli, 29 de Noviembre.
- 17 Tititl, 19 de Diciembre.
- 18 Itzcalli, 8 de Enero.

*Nemontemi.*

28, 29, 30, 31 de Enero y 1 de Febrero.

El sistema de nuestro sabio anticuario Gama es el admitido actualmente en América y en Europa. Fundado en sagaces adquisiciones; en el estudio comparado de los trabajos de los españoles y de los indígenas; con vista de las pinturas mexicanas; sostenido por buenos cálculos astronómicos, forma un cuerpo de doctrina respetable, ante el cual no se sostiene ninguno de los otros sistemas: sin embargo, Gama no tuvo conocimiento de Sahagun: Sahagun, el muy sabio y diligente investigador de nuestras antigüedades, el trabajador docto é incansable, el que conferenció en Tlatelolco con los ancianos y entendidos acerca de la formación del calendario. Miramos los libros de Sahagun y de Gama con profundo respeto; miedo, verdadero miedo nos embarga al tener que decir alguna cosa en contradicción con ellos, y si en la empresa de hacerlo nos metemos, es porque así lo tenemos en la conciencia y en nombre del juez inflexible que se llama la ciencia. Acertando, quedaremos satisfechos solamente;

si nos engañamos, servirános la derrota de correctivo y de enseñanza.

Antes de expresar nuestras objeciones consideremos todavía otros problemas. ¿El año mexicano se componía constantemente de 365 días, ó variaba alguna vez para ajustarse al movimiento del sol? En este capítulo, como en todos, las opiniones son varias. La mayor parte de los autores hacen de ello punto omiso. Motolinia dice: (1) "Los indios naturales de esta Nueva España, "al tiempo que esta tierra se ganó y entraron en ella los españoles, comenzaban su año en principios de Marzo; mas por no alcanzar bisiesto van variando su año por todos los meses." En efecto, según esta opinión, como se consideraba el año de 365 días únicamente, y el año trópico sea un poco mayor, de donde viene el año de 366 días cada cuatro años, resultaría que el año mexicano era vago y comenzaba sucesivamente por todos los días de los meses, hasta tornar á su principio en un lapso muy considerable de tiempo.—"No alcanzaron estas gentes el bisiesto, dice Torquemada, (2) y no es maravilla, pues Aristóteles ni Platon lo supieron, hasta que Julio César atinó con él.... Y por "que las seis horas que sobran á estos 365 días no las conocieron, por esto no tenía fijeza el año, y no comenzaba con puntualidad, como el nuestro, y así era en un día ú otro, pero "siempre casi á un tiempo." Vetancourt (3) profesa una opinión ambigua: "aunque no alcanzaron el bisiesto, dice, con todo en trece días que gastaban en alinear las casas, y en disponer la fiesta del fuego nuevo, corrían trece bisiestos que hay en 52 años."

Conforme á Sahagun, (4) á 10 del mes Itzcalli se hacía una fiesta al fuego bajo la imagen de Xiuhtecuhtli: "En esta fiesta "los años comunes no mataban á nadie; pero el año bisiesto, que "era de cuatro en cuatro años, mataban en esta fiesta cautivos y "esclavos." Adelante insiste diciendo: (5) "Otra fiesta hacían de "cuatro en cuatro años á honra del fuego, en la que ahujeraban "las orejas á todos los niños, y la llamaban Pillahuanaliztli, y en "esta fiesta es verosímil y hay conjeturas que hacían su bisiesto

(1) Hist. de los indios, pág. 36.

(2) Monarquía indiana, lib. X, cap. XXXVI.

(3) Teatro mex. trat. 2, cap. V.

(4) Hist. general, tom. I, pág. 75.

(5) Tom. I, pág. 347-48.

“contando seis días de nemontemi.”—Escuchemos ahora al P. Durán, MS: “A todos es notorio, escribe, tener el año 365 días, los cuales días y número repartido por 20 son 18 veintes y estos eran los meses del año; pero los cinco días que sobraban, teníanlos esta nación por días aciagos, sin cuenta ni provecho; así los dejaban en blanco sin ponerles figura ni cuenta, y así los llamaban nemontemi, que quiere decir, días demasiados y sin provecho, y estos venían á caer en fin de Febrero, á veinte y cuatro de él, el día del glorioso San Matías, cuando celebramos el bisiesto, en el cual día también ellos le celebraban.”—El P. Fr. Martín de León admite que el bisiesto era de cuatro en cuatro años. (1)—Boturini (2) escribe: “determinaron cada cuatro años añadir un día más, que recogiese las horas que se desperdiciaban, lo que supongo ejecutaron contando dos veces uno de los símbolos del último mes del año, á la manera de los romanos, que uno y otro día 24 y 25 de Febrero se llamaban *bix sexto kalendas Martias*.”—Veytia (3) sigue la doctrina de Boturini y agrega: “La mayor parte (de los autores), y los de mejor nota asientan que se hacía (la intercalación), en el año del cuarto carácter caña, y esto es lo más regular y conforme á su sistema.”

Sin duda que D. Carlos de Sigüenza y Góngora profesaba la doctrina de que la intercalación se hacía al fin del ciclo de 52 años, aumentando trece días, supuesto que así lo afirma Gemelli Careri y lo indica Vetancourt. A la misma escuela pertenece Clavigero: (4) “Pero lo más maravilloso de su cómputo, escribe, y lo que ciertamente no parecerá verosímil á los lectores poco iniciados en las antigüedades mexicanas es, que conociendo ellos el exceso de algunas horas que había del año solar, con respecto al civil, se sirvieron de días intercalares para igualarlos; pero con esta diferencia del método de Julio César en el calendario romano, que no intercalaban un día de cuatro en cuatro años, sino trece días, para no descuidar su número privilegiado, de 52 en 52 años, lo que vale lo mismo para el arreglo del tiempo.”—Carli escribe de los mexicanos: “Su gran

(1) Camino del cielo, fol. 100.

(2) Idea de una nueva hist. pág. 137.

(3) Hist. antigua, tom. I, pág. 110-20.

(4) Hist. antigua, tom. I, pág. 269.

“siglo ó ciclo era de 52 años, divididos en cuatro indicaciones de 13 años cada una: al fin del ciclo añadían trece días.” (1)—Pedro de los Ríos, comentador del Códice Vaticano, nos enseña: “Item, si ha da notare, che il loro bisesto andava solo in quattro lettere, anni ó segni che sono Canna, Pietra, Casa, e Coniglio, perche come hanno bisesto delli giorni a fare di quattro in quattro anni un mese di quelli cinque giorni morti che avanzavano di ciascun anno, così avevano bisesto di anni, perche di cinquantadue in cinquantadue anni, che è una loro Età, aggiungevano un anno, il quale sempre veniva in una di queste lettere o segni perche come ogni lettera o segno di questi viginti habbia tredice del sue genere che le servano, *verbi gratia*.” (2)

León y Gama asegura que la intercalación era de doce días y medio al fin de cada ciclo de 52 años, ó sean 25 días al fin del ciclo mayor. (3) Más adelante lo repite en estos términos: “Dije aquellos doce ó trece días, porque efectivamente un año intercalaban 12, y otro 13 días; ó lo que es lo mismo, doce y medio días en cada uno, ó 25 en el doble período nombrado Cehuehuetiliztli, que constaba de 104 años. . . . de manera, que todos los días del primer ciclo, se contaban desde la media noche, y todos los del segundo, desde el medio día.” (4) Humboldt (5) sigue y expone el sistema de Gama. “Arrojando una mirada en general, dice, sobre las intercalaciones usadas por los diversos pueblos, encontramos que los unos dejan acumular las horas hasta formar un día entero, mientras que otros no proceden á la intercalación hasta que las horas excedentes forman un período igual á una de las grandes divisiones de su año. “El primer método es el del año juliano; el segundo el de los antiguos persas, quienes cada ciento veinte años añadían á un año de doce meses, un mes entero de treinta días, de manera que el mes intercalar recorría todo el año en  $12 \times 120$  ó en 1,440 años. Los mexicanos siguieron evidentemente el sistema de los persas; conservaban el año vago hasta que las horas excedentes formaban una semilunación, y por consecuencia intercalaban

(1) Lettres américaines, tom. 2, pág. 158-59.

(2) Kingsborough, tom. 5, pág. 174-75.

(3) Las dos piedras, pág. 23.

(4) Las dos piedras, pág. 52-53.

(5) Vues des Cordillères, tom. II, pág. 59-60.